



ES

CENTRO DE VISITANTES
Torcal Alto

*¡Descúbrello!
y disfruta de la visita*



El Paraje Natural Torcal de Antequera

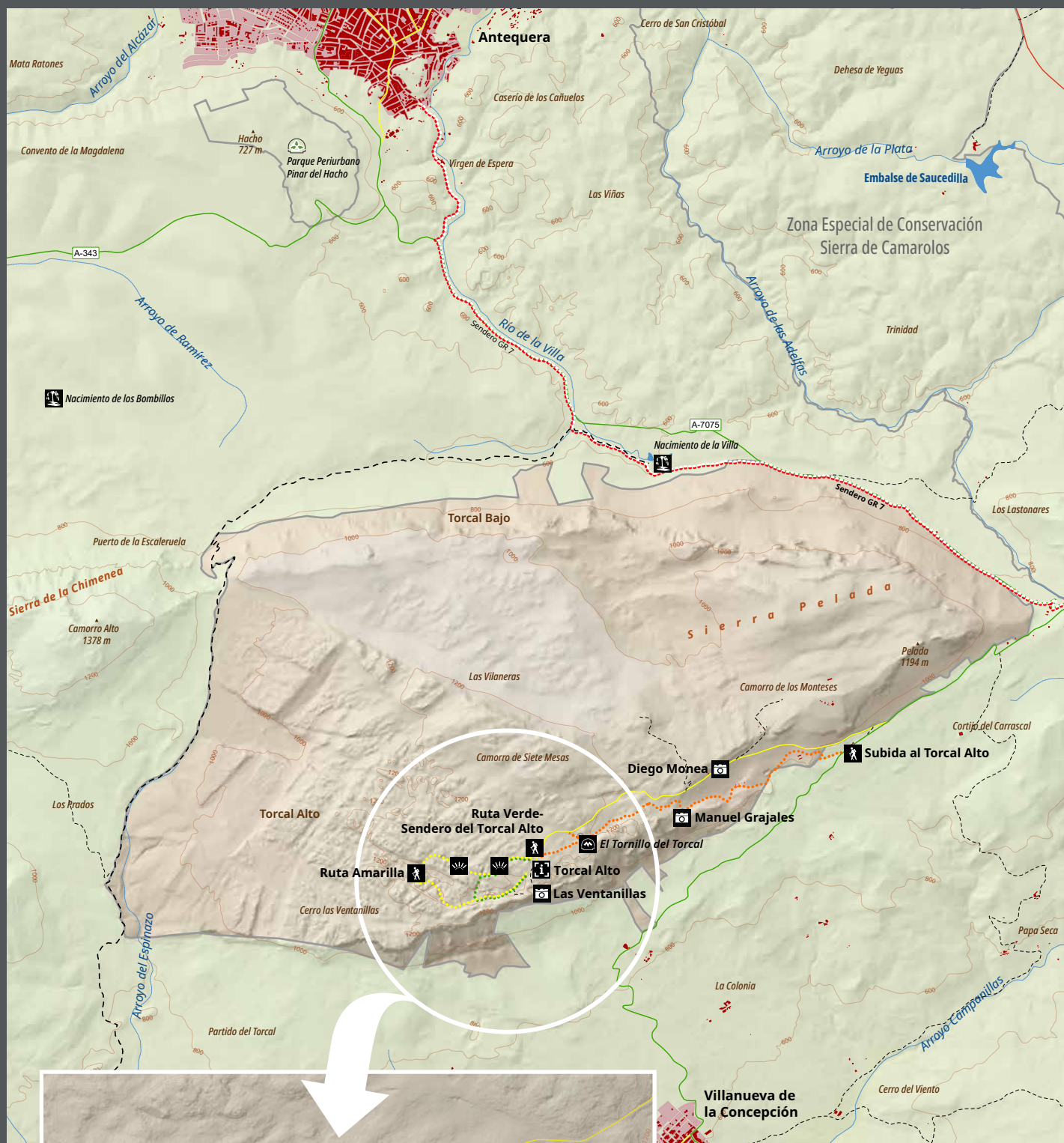
El Torcal de Antequera es uno de los paisajes más espectaculares de Europa. Es conocido a nivel internacional por su singular y bien conservado karst, que debe su nombre a las abundantes depresiones o hundimientos circulares existentes en este enclave, también llamadas torcas o dolinas.

La naturaleza caliza y la fuerte erosión de este material han hecho posible el aspecto tan curioso y peculiar de sus formaciones rocosas, como el Monumento Natural El Tornillo del Torcal.

Sus más de 2 180 hectáreas protegidas forman parte de la red ecológica europea de Zonas Especiales de Conservación (ZEC) para Europa, y son el hogar de numerosas especies de flora y fauna, especialmente de las aves, por lo que se declara como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).



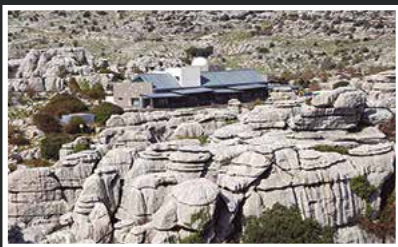
Tornillo del
Torcal



Qué puedo hacer en el Paraje Natural

El Paraje Natural Torcal de Antequera cuenta con una red de equipamientos de uso público que nos permitirán conocer cada rincón de su paisaje.

Centro de Visitantes Torcal Alto



Nos encontramos en el equipamiento de recepción e información Torcal Alto. Este cuenta con distintas áreas y servicios que nos facilitan una visita amena, didáctica y lúdica al

Paraje Natural Torcal de Antequera. El acceso al Centro de Visitantes es gratuito y cuenta con un área interpretativa de los recursos patrimoniales del Torcal de Antequera, sala de usos múltiples, servicio de guía, observatorio, tienda de recuerdos, cafetería-restaurante, aseos y aparcamiento.

Sendero Subida al Torcal Alto y acceso al Tornillo del Torcal



Ruta lineal de 3,6 kilómetros de longitud y dificultad media.

Este recorrido de 1 hora, 45 minutos de duración le permitirá observar los diferentes paisajes de El Torcal, desde

el valle hasta las formaciones kársticas de su cumbre.

En el camino podremos conocer albergues tradicionales de ganado, la antigua cantera o plegamientos increíbles del terreno como la falla de la Cañada de Tosaires. Antes de culminar la ruta en el Centro de Visitantes Torcal Alto, junto al Agrio del Caracol, podremos realizar un alto en el camino y visitar el Monumento Natural “El Tornillo del Torcal”.

Sendero Ruta verde - Sendero del Torcal Alto



Ruta circular de 1,4 kilómetros de longitud. Tiene una dificultad media-baja, por lo que es apto para la mayoría de los visitantes siempre que no tengan problemas de movilidad. El sendero comienza junto al Centro de Visitantes, y aunque se trata de un recorrido corto de 45 minutos, nos permite conocer en poco tiempo la esencia del paisaje kárstico del Torcal.

Sendero Ruta amarilla



Ruta circular de 2,7 kilómetros de longitud de dificultad media y una duración aproximada de 2 horas. El sendero comienza junto al Centro de Visitantes y se puede considerar una ampliación de la “Ruta verde” que nos adentra por el Torcal Alto. Este sendero nos llevará a través de formaciones de roca con formas caprichosas resultado de la erosión del viento, el agua y las heladas, y de callejones kársticos creados por las fracturas sufridas en el macizo del Torcal. Será fácil observar, casi con toda seguridad, a las cabras montesas y contemplar ejemplares singulares de hiedras, como el conocido “Agrasol”.

Mirador Las Ventanillas



A pocos metros del Centro de Visitantes Torcal Alto encontramos este balcón natural que se asoma al valle del río Campanillas. Nos ofrece bellas panorámicas de su paisaje y de la localidad de Villanueva de la Concepción.

Mirador Diego Monea



En la pista de acceso al Torcal Alto, a 1,5 kilómetros desde el cruce con la A-7075, encontramos este enclave desde el que podemos avistar un mosaico de campos de labor, pastizales y vegetación natural. Una vista panorámica que se inicia desde la Sierra de Alhama en Granada al este, hasta las de Huma, Llana y Abdalajís en Málaga al oeste.

Mirador Manuel Grajales



Ubicado en un pequeño collado asociado al sendero “Subida al Torcal Alto”, este mirador nos ofrece la oportunidad de tomarnos un respiro en el camino de ascensión al Torcal Alto y disfrutar de la privilegiada vista de Villanueva de la Concepción. Además podremos otear una parte del arco de sierras calizas que delimitan la hoya de Málaga como son las de Camarolos y de las Cabras a la izquierda y la Sierra de Mijas al frente.

El Paraje Natural en tú mochila



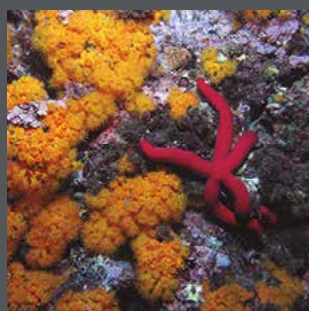
La provincia de Málaga es rica en paisajes, plantas y animales

Los espacios naturales protegidos de Málaga son muestra excepcional de biodiversidad mediterránea

Desde los pinsapares de la Sierra de las Nieves y Sierra Bermeja, los acantilados costeros y fondos marinos de Maro Cerro Gordo, los bosques mediterráneos de Montes de Málaga, los flamencos de la Laguna de Fuente de Piedra hasta los tejos y cabras montesas de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, todos forman parte del extenso y rico patrimonio natural de la provincia de Málaga.



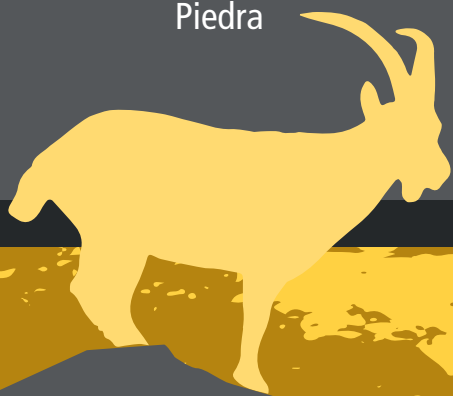
Reserva Natural
Laguna de Fuente de
Piedra



Paraje Natural
Acantilados Maro-
Cerro Gordo



Parque Nacional
Sierra de las Nieves



Descubre mucho más



La Red Natura 2000 en la provincia de Málaga

Para garantizar su sostenibilidad, al igual que el Paraje Natural Torcal de Antequera, los Espacios Naturales Protegidos de Málaga están incluidos en la red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad, llamada Red Natura 2000. Esta Red está formada por los ecosistemas de mayor valor de la Unión Europea, conocidos como Zonas Especiales de Conservación para la protección de sus hábitats (ZEC) y Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Andalucía además posee la red de espacios naturales protegidos más extensa de las regiones europeas. La conservación de los recursos de todos estos espacios contribuye a la prosperidad de los territorios que los integra.



Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes



Paraje Natural Desembocadura del Guadalhorce

Más información



DESCUBRE EL TORCAL
DE ANTEQUERA A TRAVÉS DE SU
EXPOSICIÓN

El Torcal de Antequera, un paisaje con muchas sorpresas que podemos desvelar

Estamos a un paso de conocer en persona uno de los iconos de la geología de nuestro país. Un laberinto de piedra que nos maravillará. Pero para disfrutar del Torcal de Antequera con toda su intensidad, tenemos que recorrer juntos esta exposición que nos desvela algunos de los secretos de su paisaje, un macizo montañoso que, aunque parece inhabitable, nos acoge desde hace cientos de generaciones y, además, es el hogar de numerosas y peculiares formas de vida.



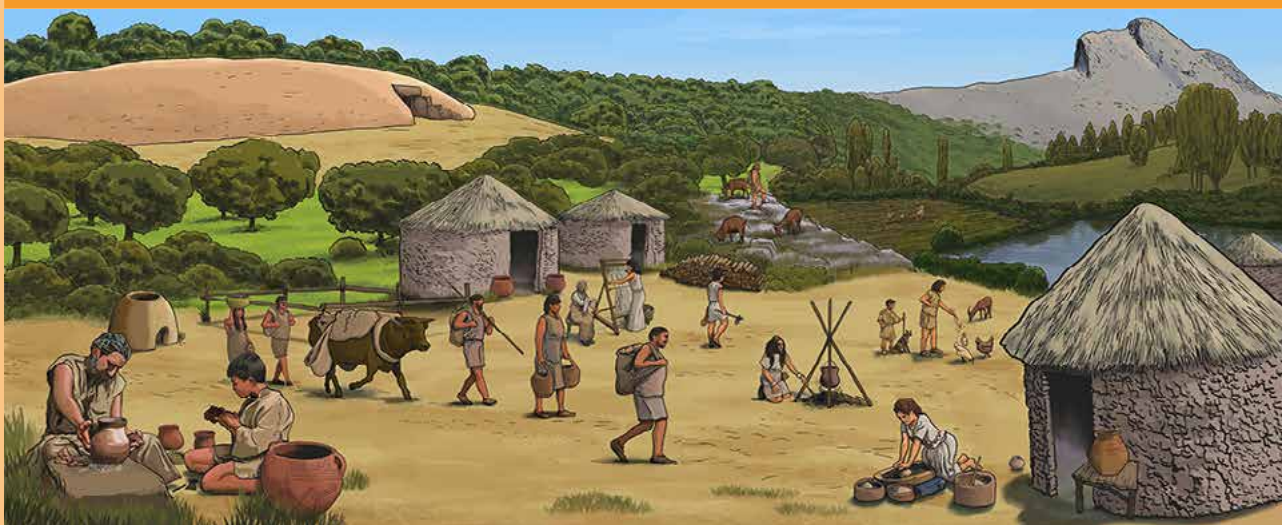
Tierras de Antequera, un lugar de paso y de residencia desde la prehistoria

“Tierras de Antequera” la definimos los arqueólogos como un territorio que tuvo entidad en el pasado prehistórico. Tiene como eje el río Guadalhorce y en su centro está la depresión de Antequera, una llanura casi plana rodeada de montañas. Dentro de ellas encontramos el macizo del Torcal de Antequera.

La comarca se encuentra en la ruta terrestre más corta entre el Mediterráneo y el Atlántico. Es un paso privilegiado, recorrido en todas las épocas por muchas gentes y culturas. Algunas de ellas, desde la prehistoria, han fundado pueblos aquí, aprovechando lo que estas tierras les ofrecen para cultivar y criar ganado.



Los primeros habitantes destacaron la importancia de El Torcal



Los primeros pobladores son ganaderos y agricultores que encuentran en las Tierras de Antequera vegas fértiles. El Torcal, una montaña que se mantiene húmeda y boscosa, es una reserva de agua, pastos, leña, caza... Ha jugado un papel fundamental en la vida de los habitantes de la comarca.

La presencia de personas es evidente en cuevas como el abrigo de Matacabras en la Peña de los Enamorados, Marinaleda, Hoyo de la Burra o la Sima del Hoyo del Tambor. La huella de sus habitantes ha dejado una densa red de cuevas, asentamientos al aire libre, necrópolis, ...

Desde las primeras comunidades hasta la actualidad las cuevas han sido habitadas ocasional o permanentemente.



La Cueva del Toro, en El Torcal, tiene un importante yacimiento. Las investigaciones arqueológicas nos informan que fue el hogar de los primeros ganaderos de la comarca de las Tierras de Antequera y que estuvo habitada durante cientos de años. Entre los restos estudiados sorprende un cráneo transformado en copa y otros huesos humanos comidos de forma ritual. Son evidencias de las creencias de los habitantes de la cueva que los vinculaban con sus ancestros.



La “Venus del Torcal” une dos ideas poderosas: lo femenino y el paisaje del entorno. En las excavaciones en la Cueva del Toro apareció esta pequeña figurilla antropomorfa femenina. Desde el primer vistazo los nueve segmentos superpuestos nos recuerdan al Tornillo de El Torcal. En el séptimo aparece representada la vulva femenina.

El agua, fundamento de la vida

El Río de La Villa nace de la montaña de El Torcal y su caudal favorece los cultivos que los primeros agricultores de la Vega de Antequera aprovecharon. Pero, además, la relación espiritual de estas poblaciones con el agua, la apreciamos si nos fijamos en que los dólmenes emergen al pie de los cursos de agua de la Vega de Antequera, o incluso formando parte de ellos, como el pozo que se encuentra en el interior del Dolmen de Menga.



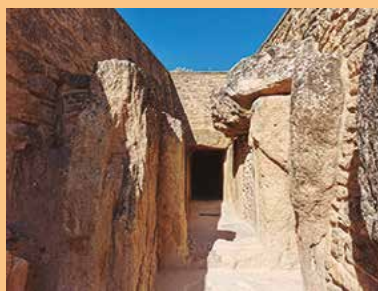
Los dólmenes están ligados al paisaje de las Tierras de Antequera

Cuando en 2016 la UNESCO declaró los Dólmenes de Antequera Patrimonio Mundial no iban solos. La declaración incluía la Peña de los Enamorados y el Torcal de Antequera. Los indicios de que estos monumentos eran espiritualmente importantes para quienes los edificaron están claros; los Dólménes de Menga y Viera se orientan hacia la Peña de los Enamorados y el Tholos de El Romeral hacía El Torcal. Quizás las consideraban montañas sagradas.

Los Dólmenes de Antequera son el trabajo de ingeniería y de arquitectura más importante de la prehistoria europea. Estos templos son espacios de encuentro de aquellas comunidades y construirlos exige el esfuerzo de poblaciones mucho más numerosas que las del entorno.



Tholos de El Romeral



Dolmen de Viera

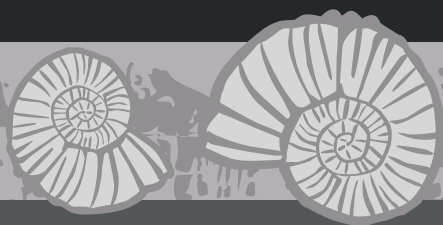


Dolmen de Menga

El Torcal de Antequera, la montaña que emergió del mar

¿Cómo puede ser que este laberinto de piedra tenga que ver con el mar? Pues sí; resulta que el Torcal de Antequera es conocido mundialmente como un excepcional karst, esto es, un paisaje que la naturaleza ha esculpido en roca caliza. Precisamente, la historia de esta piedra caliza que vamos a conocer ahora comienza hace 150 millones de años, en el fondo de un mar primitivo.

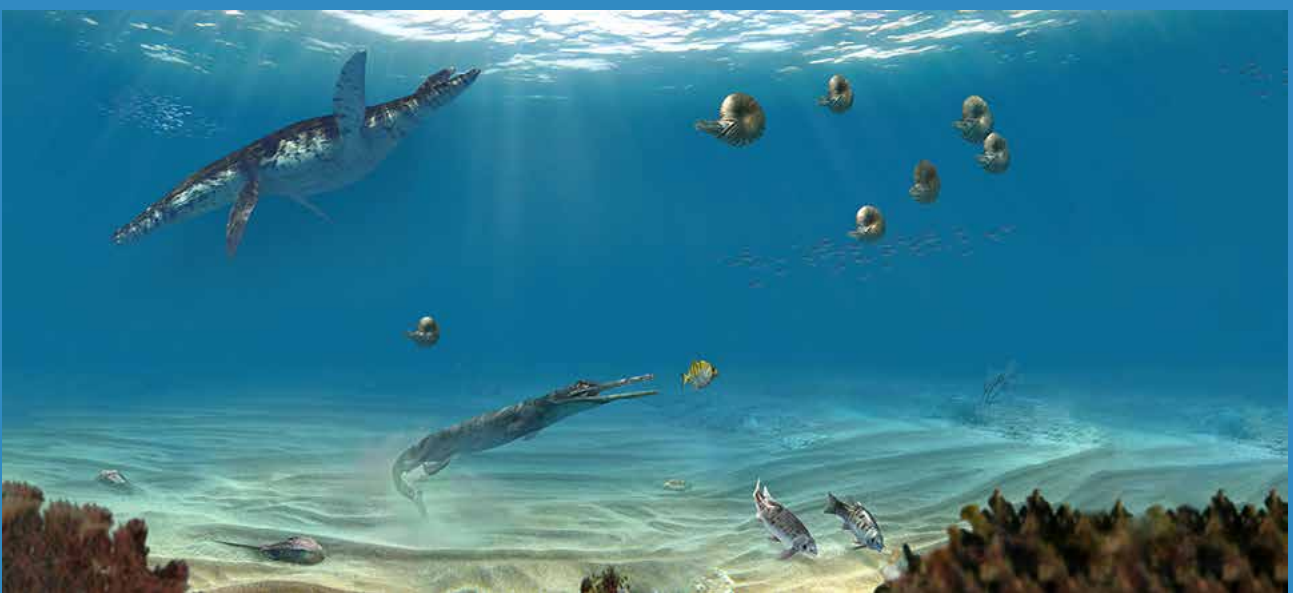
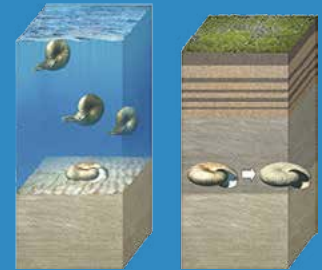
El macizo de El Torcal es un karst excepcional por su espectacularidad y por su buena conservación. Su valor científico y educativo es muy alto, por lo que está reconocido como un Lugar de Interés Geológico (LIG).



Las rocas que ahora vemos fueron seres marinos

El entorno que estamos recorriendo era hace millones de años atrás, en el Jurásico, un mar, llamado Mar de Tetis. Era poco profundo, cálido y rico en vida marina. Estaba densamente poblado por algas, peces, reptiles acuáticos y numerosas especies de invertebrados de gran tamaño.

Los organismos al morir se descomponían en el fondo marino. Pero sus conchas y esqueletos, de materia caliza, no se destruían sino que se compactaban en capas, llegando a fosilizar y convertirse en piedra. Este proceso de creación de suelos calizos, a partir de las partes minerales de los seres marinos duró cientos, miles, millones de años.



Los Ammonites son los fósiles más abundantes en El Torcal

Pero no son los únicos

En las conchas de los ammonites apreciamos costillas. Cada especie tiene las suyas propias y hay miles de especies.

El interior de la concha está dividido en cámaras. El cuerpo del ammonites sólo ocupaba la primera. Las demás cámaras las vaciaba o llenaba de agua para subir o bajar de profundidad.



Paseamos por El Torcal a través del fondo marino petrificado. Los antiguos sedimentos aparecen ordenados en capas superpuestas de rocas calizas. Los geólogos llamamos estratos a estas capas que, algunas tienen un grosor de centímetros mientras que otras ocupan metros.

Aquí tenemos una representación de los estratos de El Torcal. La llamamos “columna estratigráfica”. En ella distinguimos cómo está formado cada estrato. Los más antiguos están en la parte inferior.

Caliza margosa

Estas capas de caliza margosa y margocaliza son poco visibles en el paisaje de El Torcal y forman los sedimentos más recientes. Se localizan en las cumbres más altas del Torcal, normalmente a modo de bloques más o menos aislados.

Caliza clástica

El estrato tiene un grosor mínimo de 30 metros y está formada por grandes fragmentos de roca (llamados clastos).

Tableado de calizas nodulosas, micríticas y oolíticas

Es una gran masa de 45 metros de espesor que forma el aspecto tableado característico de El Torcal. En ella, se alternan capas de pocos centímetros hasta de 3-4 metros, intercalándose entre sí. Al ser una de ellas más granulosa y porosa que la otra, favorece que la erosión actúe de manera diferente, dando lugar a las características formas tableadas y de pilas de bollos del Torcal.

Caliza oolítica

Es el estrato más antiguo y también el más grueso, con un espesor mínimo de 100 metros. La roca caliza está formada por oolitos, esto es, granos carbonatados milimétricos y redondeados que se formaron en fondos marinos agitados, de poca profundidad.



Cuando se elevó el fondo marino emergió el macizo de El Torcal

La corteza terrestre está dividida en fragmentos, como piezas de un puzzle, que se mueven y chocan entre ellas. Son las llamadas “placas tectónicas”. El empuje de estas placas en dirección contraria elevó los fondos del Mar de Tetis. En Antequera alcanzó los mil metros.

El movimiento de la corteza terrestre, que conocemos como la “Orogenia Alpina”, duró miles de años. Como resultado se formaron los Alpes, los Pirineos y, claro está, la Cordillera Bética y el macizo de El Torcal.



La elevación del fondo marino plegó las rocas sedimentarias en una forma peculiar llamada de “Champiñón”. La parte central del macizo de El Torcal queda formada por una meseta rodeada de abruptos relieves verticales.

Los movimientos posteriores de la corteza terrestre también fracturan la meseta de El Torcal. Se forman fallas (la roca se rompe y sus trozos se separan) y diaclasas (grietas en la roca). Estas roturas facilitan la erosión y las formas del paisaje actual.



El agua es el artista que esculpe las rocas de El Torcal

El joven macizo que forma El Torcal es sometido a un intenso modelado natural. El agua se encarga de erosionar y esculpir las formas que llamamos paisaje kárstico. Lo hace de dos formas: disuelve la roca caliza y la trocea como un cincel cuando la lluvia que absorbe la roca se congela por el frío.

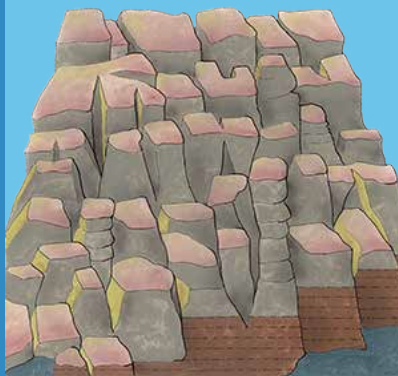
1 FASE UNO

SE INICIA EL
MODELADO
DEL MACIZO



2 FASE DOS

LA EROSIÓN
CONTINÚA



3 FASE TRES

EL TORCAL,
UN KARST
MAGNÍFICO





Ante nuestros ojos se produce una reacción química que desgasta la roca de El Torcal, pero solo con el tiempo lo veremos.

El agua de lluvia, al combinarse con el aire, forma ácido carbónico (H_2CO_3). Éste transforma la roca caliza del karst fósil, como lo llamamos los geólogos, en bicarbonato cálcico $(\text{HCO}_3)_2\text{Ca}$, que se disuelve con la lluvia y es arrastrado por ella.



La evolución del paisaje kárstico continúa. Hoy en día, sus hondonadas y corredores se rellenan con materiales arrastrados por las precipitaciones sobre los que se asienta la vegetación y cubre poco a poco.



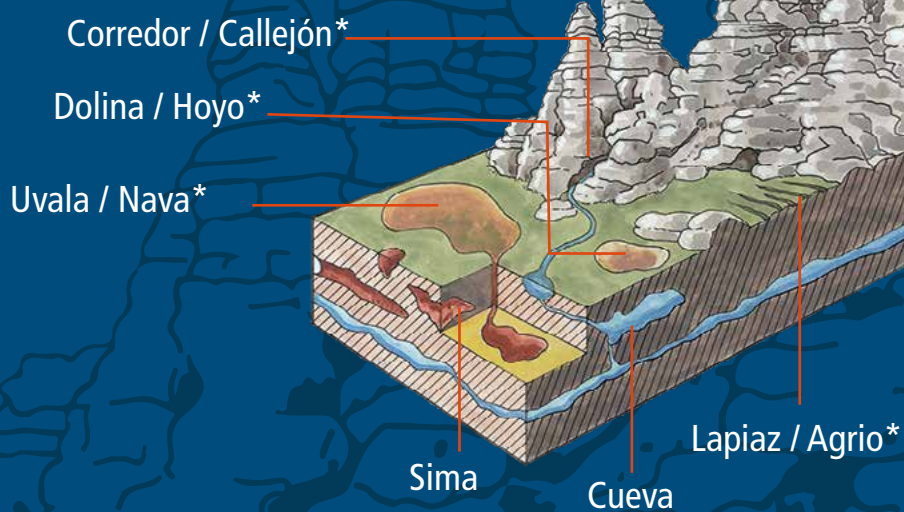
Lo común y lo excepcional del paisaje kárstico de El Torcal



Su propio nombre nos lo dice: Torcal es una palabra tradicional para nombrar las dolinas. Una dolina es un hundimiento circular del terreno, un hoyo; y es una forma típica en todos los

paisajes kársticos del mundo. Lo extraordinario de El Torcal es el gran catálogo de formas cársticas que nos ofrece y lo bien conservadas que están, lo que lo convierte en una joya geológica.

En El Torcal se pueden observar gran diversidad de formaciones kársticas.



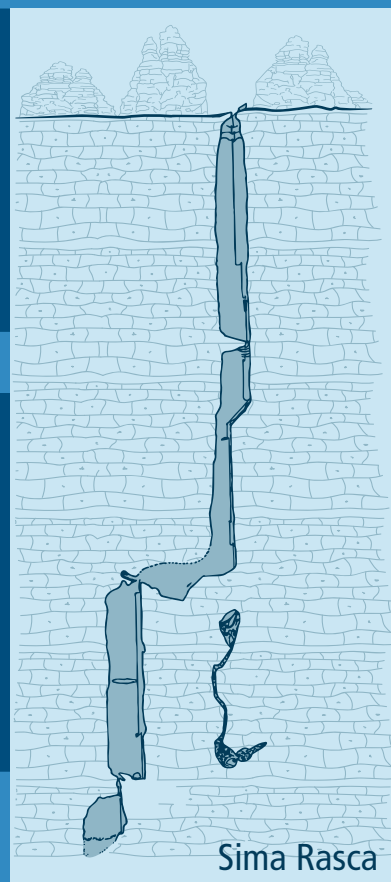
* Nombres locales

El agua fluye en lo más profundo de El Torcal de Antequera

No lo vemos porque está bajo tierra, pero la lluvia, bajo la superficie, también da forma a El Torcal. El agua se ha filtrado a lo largo de millones de años por fallas y grietas disolviendo la roca caliza y ensanchando cavidades subterráneas. El macizo del Torcal de Antequera es rico en simas y cuevas que conducen el agua y la almacenan en un acuífero del que sale a la superficie en forma de manantiales y fuentes.

El agua gota a gota, de forma paciente, moldea el paisaje interior de la montaña. El carbonato cálcico disuelto en el agua se deposita en las cuevas en forma de estalactitas o estalagmitas.

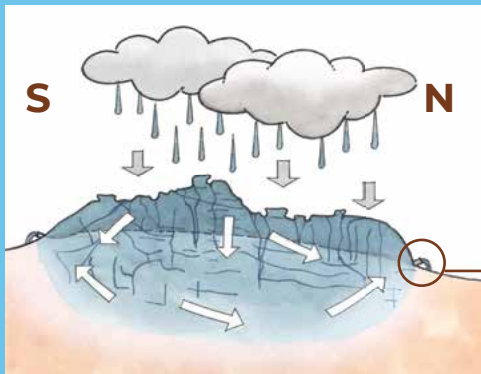
En la lista de simas de El Torcal destacamos por su especial interés geológico la del Navazo Verde, la sima Azul y la Mujer. Las simas de la Unión o la de Rasca destacan por la profundidad de sus galerías y pozos.



El sistema subterráneo funciona como un esponja. Se hincha con la lluvia, que se introduce por galerías y huecos y queda almacenada en el acuífero. El agua, poco a poco, brota al exterior formando manantiales.

El acuífero de El Torcal es enorme; su tamaño es como tres veces la superficie del Paraje Natural y puede almacenar 15.500 millones de litros de agua de lluvia, el consumo medio de los hogares de Antequera y Villanueva de la Concepción durante siete años.

El Manantial de la Villa brota al norte de El Torcal. Es el más caudaloso del acuífero y es esencial para abastecer de agua a la comarca.



El Torcal ha estado siempre bien aprovechado por los habitantes del entorno

El patrimonio geológico siempre ha guardado una relación muy cercana con el ser humano. Este es el caso del Torcal de Antequera. Ha sido hogar, refugio y santuario, y ya desde antiguo ha proporcionado materia prima para actividades como la construcción o aportando, con sus reservas subterráneas de agua, los recursos imprescindibles para el desarrollo de la industria y la agricultura de la comarca.



El primer hogar

Las primeras comunidades humanas que se asentaron en las Tierras de Antequera lo hicieron en El Torcal.

La Cueva del Toro quizá sea el mejor testigo de la dedicación a la ganadería de las poblaciones del neolítico, de sus herramientas y objetos domésticos y de sus ritos, evidentes en las pinturas de la Cueva de los Chivos.



Asentamientos

Las evidencias de los asentamientos de las diferentes poblaciones que aprovechan el entorno nos remiten a tiempos romanos y nazaríes, o a los vestigios de una torre vigía. Los restos del último poblado de El Torcal, llamado Las Sepulturas, parece que están relacionados con la explotación de canteras durante el siglo de la burguesía industrial.



Cobijo y refugio

El paisaje de El Torcal, intrincado y lleno de cuevas y de abrigos naturales, siempre ha dado cobijo a los pastores y a sus rebaños, y ha brindado refugio a bandoleros o, tras la guerra civil española, al maquis.



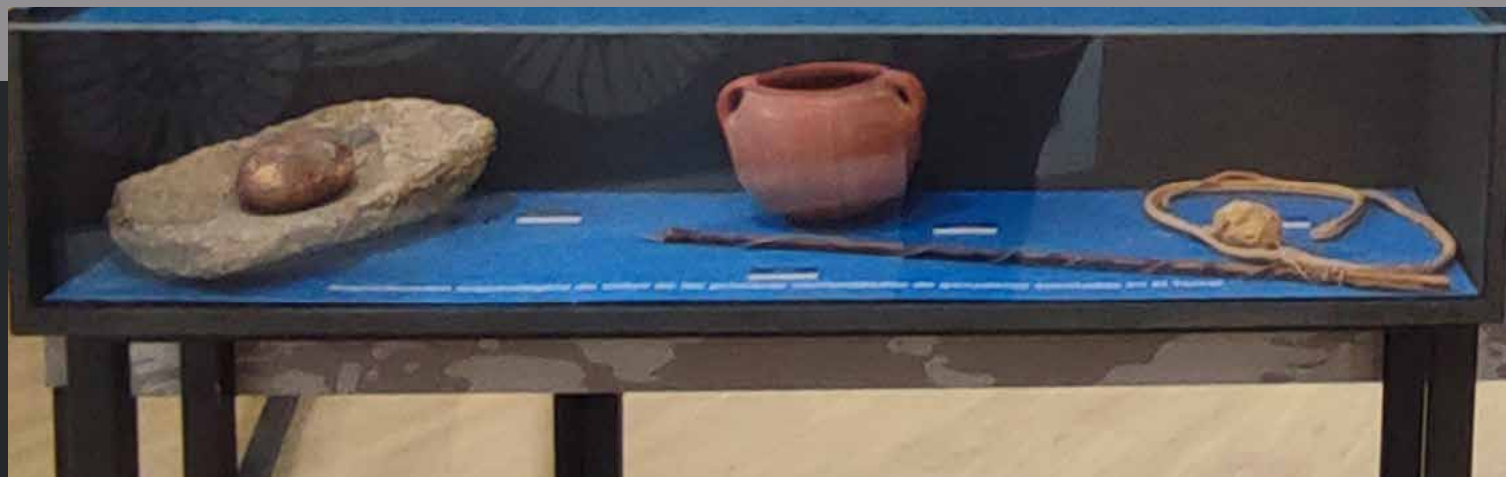
Cantería

Las canteras de caliza han estado explotadas hasta el siglo pasado. Ha sido recientemente cuando los arqueólogos han reconocido, entre los materiales de construcción de las villas romanas del entorno de Antequera, calizas de El Torcal como “Blanco Andalucía” y “Rojo Torcal”.



El uso de los ríos

El gran acuífero sigue abasteciendo a la población de Antequera de agua, para el consumo y también para el riego de sus huertas. El más caudaloso de sus manantiales inicia el Río de La Villa. En sus riberas, aprovechando el agua como fuerza motriz, floreció a finales del siglo XV la famosa industria textil de Antequera.



Reproducción arqueológica de útiles de las primeras comunidades de ganaderos asentadas en El Torcal

Molino de mano

Flecha

Cerámica

Honda



Herramientas de cantero

Porro

Piedra tallada

Clavos

Cuña

El Torcal es un paisaje de vida

El clima mediterráneo continental y los suelos pobres se encargan de dar forma a la vida en El Torcal. En el paisaje del macizo en vez de los encinares propios del monte mediterráneo, se imponen las plantas adaptadas a los suelos pedregosos y en pendiente.



Más ingredientes para el paisaje de El Torcal

El clima mediterráneo continental significa veranos muy calurosos con temperaturas por encima de los 40°C e inviernos fríos, aunque en El Torcal no son secos. Aquí las precipitaciones son muy superiores al resto de su entorno. Las nubes que recibe desde el mar quedan atrapadas en las cumbres del macizo, donde descargan su preciado contenido en forma de lluvia o nieve.



“La Montera” es el nombre con el que se conoce a la niebla que suele cubrir El Torcal en otoño e invierno, cuando los vientos del sur chocan con los de la Vega de Antequera.



Nos podemos imaginar cuál es el otro factor que moldea el paisaje de El Torcal. Es la acción humana. La explotación del Torcal para el pastoreo, la obtención de leña y el carboneo han modificado la vegetación y la fauna originales.

El bosque mediterráneo estuvo poblado por lince, lobos y osos. Estos grandes mamíferos fueron desapareciendo según el bosque de El Torcal era colonizado y transformado.

El último oso se cazó
hace 500 años.



Todos los rincones en El Torcal están poblados y colonizados

El encinar-quejigal

Allí donde hay mejores suelos crece la encina junto a otros árboles como los quejigos, arces y servales. Aunque de pequeño tamaño, sus ramas son el hogar del lirón careto o del mochuelo europeo. A su alrededor, entre los lentiscos y agracejos, buscan insectos las collalbas y acecha el gato montés.

Los ciruelos silvestres o los palmitos tienen frutos para golosos, como los zorros.



La comunidad del encinar-quejigares también una rica despensa que atrae a muchos animales. Los frutos de sus árboles y arbustos dan de comer a una gran variedad de aves y mamíferos que podemos observar en El Torcal.

El espinar y el zarzal

La mayor parte de la superficie de El Torcal está cubierta de matorrales que colonizan las rocas y los suelos pobres. El majoleto es un arbusto representativo de este hábitat junto con agracejos, saúcos y rosales silvestres. Entre ellos se enredan zarzas y madreselvas, y a sus pies entre las peonías, el hinojo y el romero llenan de aromas el paisaje.

Los majoletos y arces alojan a vecinos muy particulares. Musgos y helechos se instalan en la base de su tronco mientras que los líquenes pueblan sus ramas.



Estos matorrales protegen con sus afiladas espinas a numerosas especies de pájaros y pequeños mamíferos, como los ratones de campo. Los zarzales y espinares también son refugio de una abigarrada población de la fauna silvestre, desde arañas hasta sapos, lagartijas o serpientes.

El pastizal

Esta comunidad aparece en los típicos hoyos o torcales. Sus suelos son idóneos para las plantas herbáceas como el ranúnculo, la hierba velluda o la gatera antequerana. Forma el pasto de ovejas y vacas, por eso estos pastizales conocidos en El Torcal como “encerraderos” son muy apreciados por el ganado.

Si nos fijamos en los pastizales encontramos pequeños montículos de tierra removida por los topillos al buscar bulbos, raíces, lombrices..., para alimentarse.



La abundancia de presas, como topillos y conejos del pastizal, atraen a este hábitat a hábiles cazadores como culebras y comadrejas.

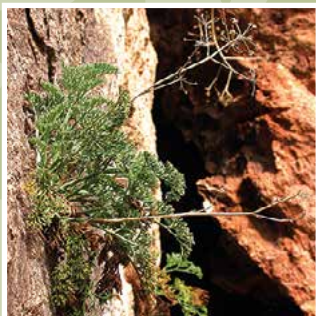
En la roca la vida se abre camino



Hiedra

Para alcanzar la altura de tres o cuatro pisos, como la que tiene esta hiedra espectacular, algunas plantas rupícolas (adaptadas a vivir en la roca) anclan sus raíces entre las grietas de la roca.

La roca es un duro lugar para vivir. Te expones al sol, al viento y a las grandes variaciones de temperatura. Hay que adaptarse a la falta de tierra y a las grandes pendientes. Por eso, en la roca, especies muy distintas desarrollan recursos parecidos para sobrevivir.



Athamanta vayredana

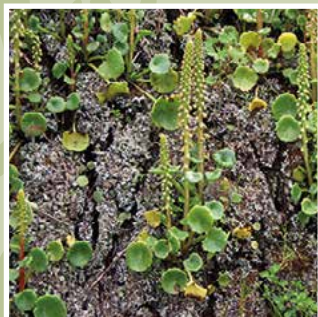


Comepiedras



Sedum mucizonia

Sobre la roca o entre las grietas crecen especies muy diferentes como musgos, hepáticas, helechos o plantas con semilla como el ombligo de Venus, adaptadas a vivir sin apenas suelo.



Ombbligo de Venus



Helecho



Musgo



Los primeros en conquistar las rocas de El Torcal son los líquenes. En El Torcal hay localizadas 12 especies. Ellos se encargan de generar el sustrato sobre el que se asientan el resto de los vegetales.

Algunos animales también toman formas para adaptarse a la vida en la roca. La espiral llamativamente plana del caracol *Iberus gualtieranus* morfo *gualtieroloxanus*, endémico de El Torcal y Benaolán, le permite meterse en las grietas de las rocas para obtener agua y protegerse del calor. Si los ves permite que sigan disfrutando del Torcal libremente, ya que estamos diezmando sus poblaciones de manera irresponsable.



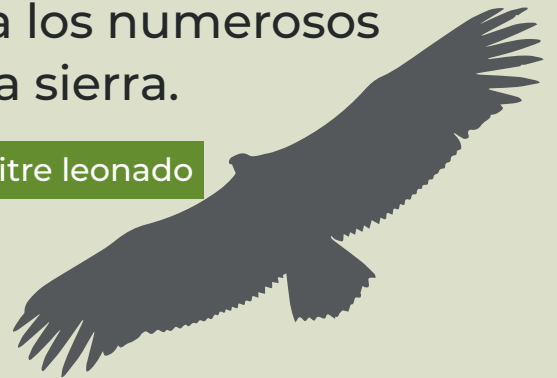
Collalba negra

La vida en El Torcal es rica y diversa

La variedad de ambientes que encontramos en El Torcal, permite que vivan allí muchas especies diferentes. Cuando miramos la gráfica de este panel sorprende comprobar la cantidad de especies vegetales y animales catalogadas en El Torcal, y todo ello sin tener en cuenta a los numerosos invertebrados existentes en esta sierra.



Vencejo real



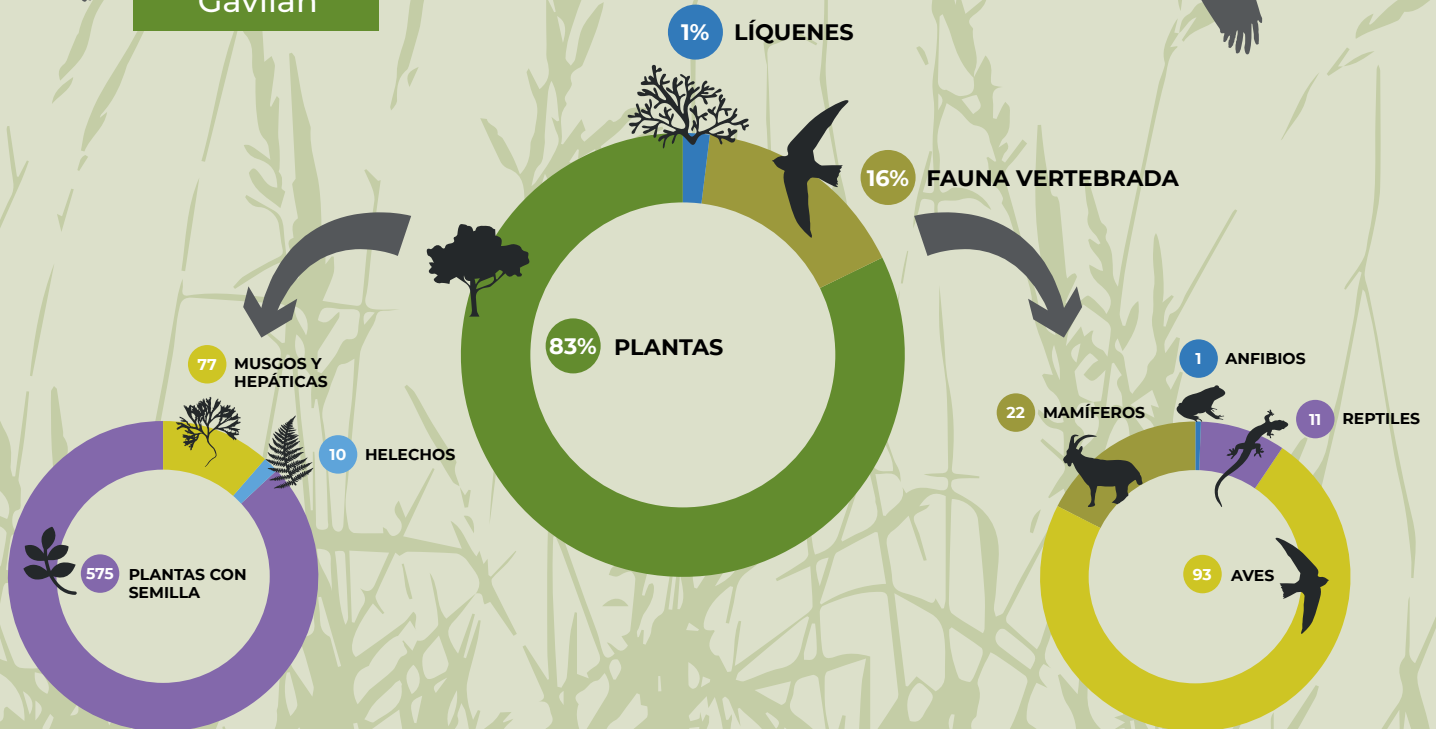
Buitre leonado



Gavilán



Chova piquirroja



El Torcal es el hogar de especies únicas

Las especies raras y escasas que habitan El Torcal le aportan gran valor, pero más valor aún le confieren las especies endémicas del territorio. Si se modifican los espacios en los que viven, desaparecen.

Hábitats de interés comunitario:

HÁBITATS MUY RAROS	HÁBITAT RARO Y PRIORITARIO	HÁBITATS RAROS Y NO PRIORITARIOS
 Prados húmedos mediterráneos de hierbas altas del <i>Molinion-Holoschoenion</i>.	El más abundante de El Torcal Zonas subestépicas de gramíneas y anuales del <i>Thero-Brachypodietea</i>.	Matorrales termomediterráneos y pre-estépicos 

El más representativo de El Torcal

Pendientes rocosas calcícolas con vegetación casmofítica



Encinares de *Quercus ilex* y *Quercus rotundifolia*

La importancia de conservar este espacio natural está reconocida internacionalmente.



La cabra montés, a pesar de ser un animal emblemático de las sierras andaluzas, es una especie en regresión. Sin embargo, en el Paraje Natural Torcal de Antequera mantiene una población aceptable.

En El Torcal se conservan especies singulares

La naturaleza particular de El Torcal, como el pequeño tamaño de algunos de sus hábitats o su aislamiento, permite la vida de especies singulares.

El Torcal es también refugio de otro mamífero muy vulnerable: el murciélago. En sus grutas y simas mantienen sus colonias el murciélago de cueva y el murciélago grande de herradura, que son especies protegidas.



Colonia de murciélago grande de herradura



Murciélago de cueva

Aquí viven especies locales

Encontramos en El Torcal especies de plantas y de animales autóctonas de Andalucía. Algunas de ellas exclusivas o endémicas del territorio son de gran valor.

Llama nuestra atención la flora como ejemplo de esta exclusividad: conocemos en El Torcal más de 17 especies de plantas endémicas.



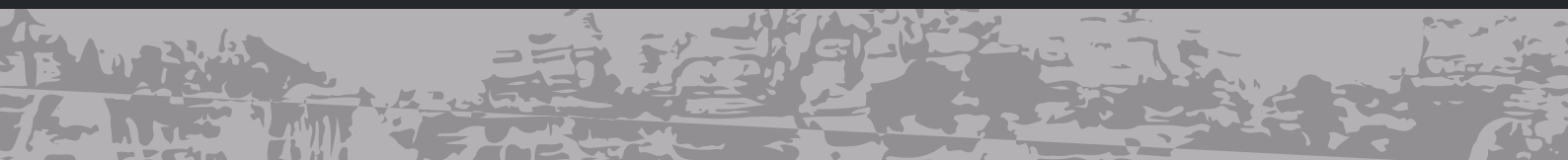
Scrophularia viciosoi



Viola demetria



Linaria anticaria





¡Alerta! especies en peligro

En El Torcal viven especies muy sensibles a los cambios de su entorno, por lo que necesitan mayor protección. Un ejemplo de ello es la flora local, aunque no es la única a cuidar; algunas de las aves que representan la riqueza faunística de El Torcal como el águila real, el águila perdicera o el mismo buitre leonado, se encuentran en estado frágil de conservación.

Estas aves buscan los riscos de El Torcal para hacer nidos y criar a sus polluelos.

El Torcal también es el hogar de crianza de más aves en estado de conservación frágil, como el búho real o la chova piquirroja. Pero hay más especies de interés como la collalba negra, el roquero rojo o el vencejo real, que encuentran en el Paraje Natural un lugar ideal para criar. El Torcal es tan importante para el futuro de estas especies que la Unión Europea lo ha declarado Zona de Especial Protección.

En nuestra visita por El Torcal, es posible que veamos algunas bolas parecidas a esta. Son huesos y pelo de los animales cazados que las rapaces nocturnas no pueden digerir y vomitan. Los biólogos le han puesto un nombre difícil: “egagrópilas”.



Egagrópila de búho real

La conservación del Torcal de Antequera está en nuestras manos

Es fácil que nos sintamos involucrados en la conservación del Torcal cuando repasamos el valor de la singularidad de su paisaje y sorprendente geología, o de la valiosa diversidad y la notable riqueza de su fauna y de su flora.



La gestión de los espacios naturales protegidos del Torcal asegura la conservación de su patrimonio

Si rompemos el frágil equilibrio natural de El Torcal es muy difícil recuperarlo. Entonces, la gestión sostenible de estos espacios trata de proteger los valores únicos y excepcionales que atesoran y evitar así su deterioro.

Amenazas ambientales



Pisar y recoger plantas, en especial sus flores y frutos



Arrojar o abandonar basuras



Subir a las rocas, arrancar fósiles, o romper y fragmentar rocas



Salir del trazado de los senderos de uso público y erosionar sus márgenes, construcción de nuevos accesos e infraestructuras



Incendios provocados



Actividades molestas para los animales, especialmente en época de reproducción



Ramoneo excesivo por el ganado

En la conservación del Torcal de Antequera colaboran muchas manos

Tantas manos como tareas a realizar. Conservamos los espacios naturales protegidos de este territorio a partir de las normas, la creación de programas de restauración de los hábitats, el estudio de la fauna y la flora, la gestión del uso público... También conservamos El Torcal cuando disfrutamos de su belleza, y cuando quienes lo habitamos aprovechamos las posibilidades que ofrece. Todos somos protagonistas de su conservación.

Para disfrutar y conservar el patrimonio natural en El Torcal

El patrimonio natural de El Torcal es un bien para que los ciudadanos lo conozcamos y disfrutemos. La “gestión del uso público” busca el equilibrio entre la conservación ecológica del paraje, especialmente de sus ambientes y especies más frágiles, y la visita.

La gestión del uso público procura que las actividades recreativas, deportivas, educativas y culturales respeten el entorno sin causar daños. Con este mismo fin crea instalaciones para que el disfrute del visitante sea óptimo y además promueve servicios y actividades para que el público tome conciencia del valor de El Torcal y se convierta en su mejor defensor.





La huella del visitante



Para que nuestro paso no deje rastro



No arrojes plásticos y lleva la basura contigo hasta los contenedores. Reduce, reutiliza, recicla.



Evita tirar colillas o hacer fuego. Colabora en la prevención de incendios.



Mantente en silencio para escuchar los sonidos del Torcal. Disfrutarás de la música de la naturaleza.



Estás en el hogar de muchos animales. Respeta su intimidad y no te lleves nada.



Andamos solo por los caminos señalizados. Y preservamos la flora del lugar.



Respeta los bienes y propiedades y trata de no molestar a otras personas. Convive con los lugareños y visitantes.



Cuida de las instalaciones para que sigan funcionando. Podrás disfrutarlas en tu próxima visita.



Consume los productos de la zona. Todos salimos ganando.



Usa formas de transporte respetuosas con el entorno. El Torcal te lo agradecerá.



No ofrezcas comida a los animales. Puedes perturbar su comportamiento.

Practica siempre una visita responsable y comprometida con el entorno

RECUERDA:

Hay actividades que no podemos realizar en el ámbito del Paraje Natural Torcal de Antequera



Llevar animales
suelos



Acampar



Pernoctar en
caravanas y
vehículos similares



Vuelo con
drones



Encender
fuego



Captura de
animales



Recolección
de plantas



Recolección
de minerales o
fósiles



Escalada fuera
de las zonas
permitidas



Circular con vehículos
motorizados o
ciclismo fuera de las
vías pavimentadas

¿Te vas ya?

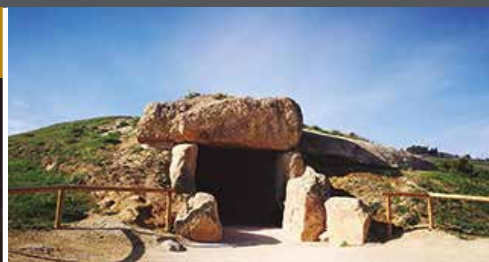
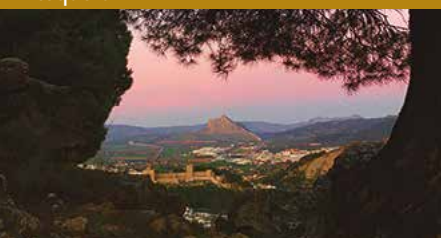
Hay muchos lugares aún por descubrir y experiencias que disfrutar

Recuerda que te encuentras en un territorio con un extraordinario Patrimonio cultural y natural, en él podrás disfrutar de una extensa oferta de experiencias que harán de tu visita un recuerdo inolvidable.



Centro de Visitantes José Antonio Valverde,
Fuente de Piedra

Parque Periurbano Pinar del Hacho,
Antequera



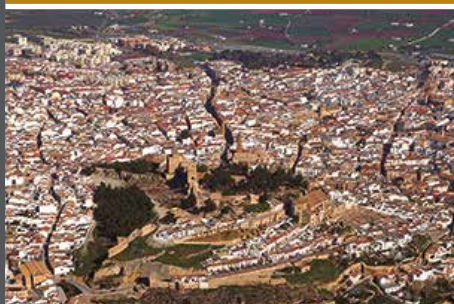
Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera



Sierras de Abdalajís y La Encantada Sur,
Antequera, Valle de Abdalajís, Ardales y
Campillos



Sendero Caminito del Rey, Ardales, Antequera y Álora



Centro histórico Antequera

Gastronomía tradicional



Festival anual de Verdiales
en Villanueva de la Concepción

